

GENTILIDADES Y CIUDADES DEL PUEBLO ILERGETE

Por R. PITA MERCÉ

Consideración preliminar.

EN 1948 publicamos nuestro primer trabajo de conjunto sobre el pueblo ilergete, que recogía varios aspectos. Desde entonces, hemos visto que podíamos ampliar y mejorar mucho nuestra obra primera, en la que habíamos incurrido en bastantes errores. Ahora intentamos rectificar y poner al día una parte de aquella obra.

Es posible que sigamos en la enumeración de los grupos étnicos de la comunidad ilergete un criterio falto de sistema y anacrónico. En verdad, en nuestra enumeración se verán confundidas agrupaciones designables bajo los términos gentilidad, tribu y pueblo. Hemos seguido el criterio de formar gentilidades más o menos supuestas a base de las citas de la *turma Salluitana*, de Ptolemaios, de Livius y de las leyendas de las monedas indígenas, siguiendo a Gómez Moreno y a Beltrán. Esperamos que los trabajos realizados por Tovar sobre gentilidades indígenas, ampliados en forma, nos permitirán el conocimiento de otras gentilidades. Además, la larga vida del pueblo ilergete hace que pongamos como gentilidades ilergetes pueblos que han tenido en otra época su independencia. Seguimos un criterio de máxima extensión.

Hemos de hacer resaltar primordialmente el substrato céltico que domina en lo ilergete. Siguiendo las teorías establecidas y desarrolladas por Bosch Gimpera, confirmadas en parte en la toponimia por Pokorny y Tovar, denotamos la existencia de islotes célticos casi puros entre los

ilergetes, provenientes unos del avance céltico de la cultura de los campos de urnas, entre 800 y 600, sin duda en varias oleadas. Seguramente quedan indicios de la oleada belga entre los suessetanos y en el Bajo Aragón, donde Bosch ya encontró en Fabara y Calaceite un claro período céltico. Islotes de este tipo serían, según Bosch, los surdaones, acaso entre Balaguer y Ager y los octogesenses (Ribarroja-Fabara). De las invasiones germanas del siglo VII, señaladas por Menéndez Pidal y por Tovar, no hallamos en país ilergete señales claras. A estos elementos célticos, que forman el substrato ilergete y pirenaico, hay que añadir los elementos dominantes, de cultura superior, seguramente mediterráneos, cuyo distintivo son los tipos cerámicos ibéricos clásicos. Acaso cuñas ilirias, paralelas a las oleadas célticas, se establecieron entre los ilergetes y nos han dejado muy claras señales en la toponimia. La toponimia histórica ilergete es tema para un completo estudio.

Es abundante la toponimia céltica en país ilergete, tanto en la de la antigüedad, como en la actual. Incluso creemos que muchos apellidos actuales del Alto Aragón tienen indicios de celtismo como son Menac, Bainac, Bailac, Arsac, Fisac y otros. La cerámica de tipo céltico abunda en los poblados ilergetes iberistas, en un substrato inferior y primitivo, al lado de alguna pieza clara del Hallstatt.

Este tipo de cerámica céltica derivado del Hallstatt D, tan abundante en el substrato de los poblados ilergetes, creemos que es una cerámica céltica, evolucionada, ya de permanencia y asentamiento, derivada de la de los campos germanos, pero ya con una personalidad propia. Es la cerámica céltica hispana. En país ilergete es abundantísimo tal tipo, que unos han llamado post-hallstático, otros de Ciempozuelos, otros céltico y otros incluso eneolítico (P. Pubill). En Llardecans se hallaron restos celtas que probablemente corresponden a las primeras oleadas. Recientemente se ha descubierto en la Femosa, muy cercana a Lérida, una necrópolis de urnas de incineración, a todas luces céltica, pero de un período bastante avanzado, ya que se usa el torno y la pasta arcillosa. Puede ser de un claro islote céltico, que casi situaríamos cercano al siglo III.

Hemos procurado adaptarnos en lo posible a las teorías más modernas, procurando aprovechar los materiales que nos brindan autores muy lejanos, pero modelando y escogiendo su contenido, con arreglo al criterio actual. Seguramente incurrimos en muchos errores, que, con los años, tendremos que rectificar.

Límites territoriales.

En trabajos precedentes, hemos abordado repetidamente y con mayor o menor fortuna el tema de los límites territoriales y extensión de territorio ocupado por el pueblo ilergete y federados. Siempre se nos ha censurado el haber dado a los ilergetes una extensión e importancia que ha sido tenida por desmesurada. De acuerdo con las citas de los autores clásicos, señalamos los límites del pueblo ilergete en la forma que establecemos.

Strabon nos habla de un gran pueblo llamado *Jakketanoi* que se extendía entre los Pirineos y el Ebro, llegando sus confines hasta las cercanías de Osca e Ilerda. Se ha considerado siempre, de acuerdo con las referencias de Ptolemaios y de César, a los jacetanos como el pueblo situado en el curso alto del Gállego, sobre Jaca. Por otra parte, algunos textos de la obra de Ptolemaios, al hablar de los lacetanos, pueblo situado bajo los ceretanos y al E. de los ilergetes, nos hablan del mismo con la denominación de «jacetanos». La situación de los lacetanos es debajo de otros pueblos pirenaicos, bajo los ceretanos, airenousinos y andosinos, pero es fácil que se extendiera por los cursos del Ribagorzana, Cinca y puede que hasta entrar en contacto con los jacetanos. Sean jacetanos o lacetanos, es indudable la existencia de un gran pueblo pirenaico al N. de los ilergetes.

Jesso, la actual Guisona y *Aeso*, la actual Isona, cerca de Tremp, son, según Ptolemaios, de los lacetanos. Beltrán nos señala la gentilidad de los orritanos en el Ribagorzana a la altura de Arén y Orrit. Otra gentilidad menor es la de los labitolosanos, situada entre El Grado y Graus. Más adelante, los boletanos, en la situación de la actual Boltaña. La punta o cuña NO. de los ilergetes tenía por centro a *Fibullaria*, el actual Loarre, y puede que comprendiera a Ayerbe y a Anzánigo, más o menos la situación de la mansión de *Ebellinum*. Muchas de las gentilidades citadas entre ilergetes y jacetanos, como vescitanos, fibullarienses, boletanos, barbotanos y labitolosanos, es posible que fueran ramas más o menos autónomas del pueblo ilergete. Por tanto, con más o menos variaciones, situamos la línea N. de ciudades ilergetes desde Orgañá a Ager, de allí a El Grado, después a Boltaña, Loarre y por fin hasta Ayerbe.

El límite O. de los ilergetes se extiende desde Ayerbe a Almudébar y hasta la altura de Zuera, siguiendo más o menos la trayectoria de la vía romana entre Osca y *Caesaraugusta*. Ptolemaios considera a *Caesa-*

raugusta como ciudad de los edetanos. Desde luego, forma una cuña en territorio ilergete, habida cuenta de la situación de *Osca*, *Burtina* y *Celsa*, ciudades que siempre han sido consideradas por los autores clásicos como ilergetes.

El límite S. del territorio ilergete es el más difícil de determinar, especialmente debido al poco conocimiento que tenemos de la arqueología de la zona del Ebro entre Caspe y Mequinenza. Belchite y Zaragoza, como *Belia* y *Caesaraugusta*, debían pertenecer al territorio de los edetanos. Por otra parte, *Julia Celsa* y aun el poblado de Azaila son ilergetes. Dicho poblado debe ser considerado ilergete, ya que la mayor parte de las monedas encontradas en el mismo son de ilergetes. Más abajo, Calanda, acaso la antigua *Colenda*, era de los edetanos. Por tanto, debemos considerar como ilergete una faja más o menos ancha al Sur del Ebro, que engloba los poblados de las zonas de Caspe, Fabara y acaso los de la zona de Calaceite y Mazaleón, en los confines de edetanos e ilercaones. En consecuencia, la zona de *Octogesa*, entre Mequinenza y Flix, la consideramos ilergete. *Octogesa* forma aproximadamente el vértice SE. de los ilergetes. En los confines E. de los ilergetes aparecen ilercaones, cosetanos, castellanos, lacetanos y acaso ausetanos. También es un problema la situación y límites de los suesetanos y sus confines con los ilergetes, si es que los tenían comunes.

El límite E. del pueblo ilergete se extendía más o menos desde las tierras de la Segarra y Solsona, que eran de lacetanos, y después seguían por los actuales límites de las provincias de Tarragona con la de Lérida, llegando probablemente hasta el Ebro a la altura de Flix o Ribarroja.

Los límites expuestos se refieren a los propiamente ilergetes o ilergetes del Norte, sin comprender a los ilercaones y sobre el supuesto de las fuentes comprendidas entre los siglos III y I antes de J. C., que son principalmente Ptolemaios, Strabon y C. Plinius, además de otras de menor importancia como C. I. Caesar, L. A. Lucanus, T. Livius y otros.

Las fuentes utilizadas por R. F. Avienus en el siglo V de nuestra era, proceden probablemente de unos diez siglos antes, por tradición de textos griegos del siglo V antes de nuestra era y anteriores. Estas y otras, utilizadas por Polibios, anteriores a las mencionadas que son las clásicas, nos hablan de una gran comunidad de pueblos ilergetes que se extendía desde los indiketes, en la costa emporitana, hasta los confines de los vascones, entrando en cuña en la costa entre laetanos y cosetanos, con la avanzada de *Subur*, que C. Plinius nos cita como puerto ilergete y que parece identificarse con Sitges, cerca de Barcelona.

Pueblos de la comunidad ilergete.

A través de C. Plinius, sabemos que en el *Conventus Caesaraugustanus*, que, con cabecera en Zaragoza, comprendía la mayoría de la zona ilergete, dentro de la provincia tarraconense, existían ciento cincuenta y dos pueblos o gentilidades de derecho romano, es decir, la mayoría de las agrupaciones étnicas del país, que no reunían la condición de dediticios y que formaban alguna de las variadas gradaciones jurídicas, desde ciudadanos romanos con *ius civitatis* al *ius Latii* o *foederati* o *limitanei* o *laetici* o cualquier otra consideración jurídica que no fuera la de siervos dediticios. Creemos que en esta zona del Ebro existían muy pocos dediticios, citando en cambio C. Plinio buen número de *municipia* y *coloniae* con derecho latino.

Por C. Plinius, Strabon, T. Livius y varias lápidas aparecidas principalmente en monte Cillas y la de la *turma Salluitana*, conocemos las denominaciones de buen número de pueblos que suponemos formaban parte de la comunidad ilergete del siglo III, si bien muchas referencias son posteriores, de forma que es difícil tener una vista de conjunto, existiendo un desnivel de seis siglos entre unas y otras referencias, lo que supone una mayor autonomía en muchos pueblos que en la gran época ilergete, el siglo III antes de J. C., no tendrían aún personalidad propia.

Hemos escogido un poco a capricho las referencias, más que nada por la situación geográfica, incluyendo muchos pueblos que no son propiamente ilergetes, pero que los suponemos vinculados por muchas causas a la gran comunidad ilergete.

AESONENSES.—Son los habitantes de *Aeso*, pueblo que Ptolemaios cita entre los lacetanos y que corresponde a la actual Isona, población cercana a Tremp, que ha dado buen número de lápidas romanas, algunas de ellas muy interesantes para la geografía del país. A través de alguna de ellas y otras, hemos conocido el nombre gentilicio *Aesonensis*, puesto al fin de un nombre de persona citado en la misma. Por ello creemos que la gentilidad *Aesonensis* tendría buena importancia y que comprendería algunos pueblos de la comarca, la actual Conca de Tremp.

Aun cuando Ptolemaios cita a *Aeso* como ciudad lacetana, creemos que por su situación habría sido en tiempos anteriores de ilergetes, y aun por su situación limitánea tendría notables influencias ilergetes, como avanzada de la civilización del Ebro en tierras pirenaicas.

AIRENOUSIOS.—Polibios, al citarnos los pueblos que se opusieron a

Aníbal en el paso de los Pirineos, por la cuenca del Segre probablemente, nos cita los *Lergetai*, *Bargousios*, *Andosinos* y *Airenousios*. Es opinión general que los citados *Airenousios* corresponden étnicamente y filológicamente a los actuales araneses, quienes a través de más de veinte siglos parecen haber conservado su denominación secular. No obstante, creemos que el citado pueblo de los *Airenousios* extendería sus tierras y confines por los actuales valles del Esera, Ribagorzana y Noguera Pallaresa, hasta confinar con los ilergetes e ilergeto-lacetanos que ocupaban la actual Conca de Tremp. Restos de la cultura del pueblo airenousio acaso es la complicada y original mitología de tipo céltico, que se deja traslucir a través de las lápidas halladas en los valles del curso alto del Garona y sus afluentes, en territorio francés, de época imperial, y en que los airenousios romanizados nos dejaron muestras lapidarias de su religión primitiva, digna de mayor interés y atención. En el valle de Arán, tierra española, se han encontrado más de veinte lápidas de tal época y civilización.

ANDOSINOS.—El otro pueblo pirenaico citado por Polibios, entre los que se opusieron a Aníbal. Es unánime opinión, fundada en razones fonéticas, identificar tal pueblo como el antecesor de los actuales andorranos. Naturalmente, creemos que su extensión territorial sería entonces mucho mayor que la actual, desparramándose por el valle alto del Segre hasta los confines de los ilergetes y ceretanos, establecidos en las cercanías. Creemos que su cultura sería paralela a la de los airenousios, si bien no existen de ello restos arqueológicos tan patentes.

BAGARENSES.—Pueblo de los citados en la lápida de la *turma Salluitana*, como situado en la zona norte del Ebro, pero de ubicación no determinada exactamente. Ptolemaios cita entre lacetanos o ilergetes un *Bakassis*, que acaso pueda tener alguna relación con este gentilicio. Se ha localizado este *Bakassis* en tierra de ausetanos, el actual Bagá, de la provincia de Barcelona.

BARBOTANI.—A través de más de una lápida de las halladas en monte Cillas de Coscojuela de Fantova, en un establecimiento sepulcral paleocristiano, acaso del siglo IV de nuestra era, conocemos el gentilicio *Barbotani*. En el siglo X San Eulogio nos hace referencia de Barbastro, como ciudad muy antigua, cabecera de la comarca barbotana.

Creemos que los *Barbotani* habitaban la actual comarca de Barbastro, al sur de los *Boletani* y de los *Labitolosani* y que constituían una gen-

tilidad plenamente ilergete. Es extraño que la mayoría de los autores han perdido el tiempo atribuyendo a Barbastro en la antigüedad nombres muy fantásticos, sin reparar en este seguro antecedente.

BEGENSES.—Pueblo de los citados en la lápida de la *turma Salluitana* y situado probablemente en la zona al Norte del Ebro, no determinada exactamente. Ignoramos su localización y correspondencia actual.

BOLETANI.—Pueblo citado en el gentilicio de dos de los nombres aparecidos en lápidas paleocristianas de monte Cillas, transcritas por don Ricardo del Arco. En algún documento medieval, del siglo x, al citar la villa de Boltaña se hace bajo el término de *Boletania*. Corresponde al gentilicio de la comarca de Boltaña. Creemos que se trata de una gentilidad propiamente ilergete, dado el grado de romanización avanzada en que se nos presenta el valle de Boltaña, en relación con los demás valles pirenaicos de tal latitud. Debió influir en ello la existencia de una importante vía de penetración romana en aquella zona. Creemos que la gentilidad de los boletanos limitaba con los pueblos de los jacetanos y quizás con los vascones, limitáneos de los jacetanos, pueblo acaso de índole e influencia vascona. La toponimia actual del país boletano nos muestra un origen vascuence, como en buena parte de los valles pirenaicos.

CELSENSES.—Pueblo citado por Plinio como colonia de derecho latino. Habitaba la comarca que tenía por cabecera a la romanizada *Colonia Julia Victrix Celsa*, situada en un despoblado de las cercanías de Velilla de Ebro y aun en dicha población y que ha dejado en las cercanías resto de su denominación en el actual pueblo de Celsa. Aun cuando estaban cerca de edetanos, a través de Ptolemaios sabemos que Celsa era una ciudad ilergete. Strabon nos habla de *Kelsa*, como ciudad que tenía un puente de piedra sobre el Ebro. En sus ruinas se han encontrado importantes restos de cultura romana. Sus monedas se hallan en todos los poblados aragoneses, de forma predominante. El poblado ibérico de Azaila creemos que pertenecía a la gentilidad celsense.

CERETANOS.—Después de los vascones, fué el ceretano el pueblo pirenaico más citado y conocido de las fuentes clásicas. Según Strabon, los *Kerretanoi* ocupaban la mayoría de los valles pirenaicos y se distinguían en la preparación de apetitosos y magníficos jamones. Ptolemaios los cita como pueblo separado de los ilergetes, con su capital en *Ceretum*, después *Podum Ceretanum* y en la actualidad Puigcerdá. El pueblo de los *Libenses*, citado en la lápida de la *turma Salluitana*, fué acaso una gen-

tilidad de los ceretanos, con cabecera en *Livia Ceretana*, identificada con la actual Llívia. La Cerdaña, comarca mitad francesa y española, fué el solar del pueblo ceretano, cuyo nombre ha perdurado en la denominación actual de la comarca.

Los ceretanos constituían un pueblo separado del ilergete, con el que no tenían relación alguna. Pero creemos en un avance de las fronteras ilergetes a costa del territorio y pueblo ceretano. Así, en plena Cerdaña, existía *Urgellum*, sede episcopal desde el siglo iv o v y acaso antecedente de *Orgia*, citada como ciudad de los ilergetes por Ptolomaíos. Es probable que buena parte del pueblo ceretano, muy poderoso entre los siglos v y iii antes de nuestra era, acabara con la romanización, por ser absorbido por los ilergetes.

FIBULLARIENSES.—Julio César, en la descripción de la batalla de Ilerda, al citar los pueblos cercanos que le prestaron homenaje, dejando de depender de la clientela pompeyana, nos cita a los *Calagurritani Fibullarienses*. Plinio nos cita asimismo entre los pueblos que formaban el *Conventus Caesaragustanus*, el de los *Calagurritani Fibullarienses*, diferenciándolos de los *Calagurritani Nasici*, los de la actual Calahorra en la Rioja. Una lápida hallada en una pequeña necrópolis paleocristiana del siglo iv de nuestra era, descubierta al construir la nueva estación del ferrocarril de Lérida, en 1928, nos cita un individuo al que se da el gentilicio de *Fibullariensis*. En el siglo iv, en las actas de un Concilio en Iliberris, existe un Jenaro, obispo de *Fibullaria*.

Se ha convenido por diversos motivos en identificar la antigua *Fibullaria*, cabecera del pueblo fibullariense, con el actual Loarre, que parece conservar un nombre derivado de la primitiva denominación.

El hecho de ser citada la localidad de *Fibullaria* entre las cabeceras episcopales, y citar César un pueblo de los *Fibullarienses* entre los principales que se le sometieron, parece significar que esta gentilidad tuvo gran importancia en el pueblo ilergete, formando una cuña dentro de territorio jacetano y acaso incluyendo en su territorio la localidad de *Ebellinum*, localizada en la actual situación de Anzánigo o en Ayerbe.

OCTOGESENSES.—Julio César, al describir la batalla de Ilerda contra los pompeyanos, mandados por Afranius y Petreius, nos cita una ciudad situada sobre el Ebro, llamada *Octogesa* u *Otokesa*. Han existido varias teorías sobre la localización de esta ciudad: unos la situaban en Mequinenza, otros cerca de Fayón y otros, acaso con mayor fundamento, en Ribarroja, en los confines meridionales del pueblo ilergete.

Bosch Gimpera, en una obra aparecida en Méjico en el año 1943, nos habla de una supuesta gentilidad octogesense, con cabecera en Octogesa, comprendiendo las orillas del Ebro, entre Mequinenza y Ribarroja. Según dicho autor, debe relacionarse filológicamente dicho término con el de los «gesatas», pueblo situado en la costa de Gerona, en la actual situación de San Feliu de Guíxols y de indudables raíces e influencias célticas. Cree Bosch que los octogesenses constituían una gentilidad propiamente céltica dentro del pueblo ilergete, formando un islote étnico céltico, afincado en una comarca difícil a orillas del Ebro. Creemos que Bosch no apoya únicamente tal teoría en una coincidencia de orden filológico y que debe haber llegado a tal conclusión por indicios observados en el estudio de poblados y estaciones en el Bajo Aragón, sobre todo en las cercanas zonas de Fabara, Chiprana y Maella.

LESSONENSES.—Lápidas encontradas en diversos lugares citan el gentilicio *Jesson* o *Jessonensis*, al lado de nombres de persona y al final de los mismos.

Ptolemaios cita a *Jesso* entre las ciudades de los lacetanos. Es opinión muy fundamentada identificar la antigua *Jesso* con la actual Guisona, en la provincia de Lérida, cerca de Cervera. Dicha población presenta abundantísimos restos de romanización y se duda si era la antigua *Jesso* o bien *Cissa*, otra ciudad lacetana, citada por Ptolemaios.

Por su situación geográfica, consideramos la gentilidad iessonense como de muy probable influencia ilergete, y es probable que en el siglo II, perteneciera a dicho pueblo, al igual que los aesonenses de Isona y los lacetanos de *Setelsis* o Solsona.

ILARAGAUTES.—Pueblo citado entre los del litoral mediterráneo, por Hecateo, en el siglo V antes de nuestra era, y recogido diez siglos después por Rufius Festus Avienus en su poema *Ora Maritima*, que describe las costas españolas.

Creemos que el pueblo ilaragaute, con su capitalidad en la legendaria Ilerda del cabo de la Nao citada por Avienus, es el antecesor del gran pueblo ilergete de la antigüedad, ampliamente colocado entre el Mediterráneo y el Pirineo, a lo largo del Ebro, desde el cabo de la Nao a los indiketes y de allí a los vascones, con los esdetes o edetanos en el sur. Los edetanos empujaron hacia el norte, los laetanos hacia el sur y la comunidad ilergete se escindió en dos grandes pueblos, el propiamente ilergete al norte, el conocido en la historia, y el de los ilercaones o ilurgavonenses al sur, pueblo que comprendía todas las gentilidades

ilergetes de orillas del Mediterráneo, en la cuna de dicho pueblo, empujado a su posterior ubicación por otros pueblos mediterráneos, fenómeno éste que debió de desarrollarse entre los siglos VI y III antes de nuestra era.

ILERDENSES.—Bajo tal denominación, la lápida de la *turma Salluitana* cita a tres *equites* elevados a la dignidad de ciudadanos romanos en el año 89 antes de nuestra era, por su comportamiento en el sitio de Asculum en la Guerra Social, como auxiliares de las legiones romanas. Se cita este término como gentilicio, centrado en la ciudad de Ilerda, de numerosas citas clásicas y ubicada en la actual Lérida. C. Plinius nos habla de los ilerdenses, gentilidad emparentada con los surdaones, que tenían consideración de derecho latino. Creemos que tal gentilidad comprendería la actual comarca de Lérida y a la cual corresponderían los poblados localizados en la zona del bajo Segre y Urgel, que nos dan muestra de una densa cultura ibérica entre los siglos III y I antes de J. C.

ILUERSENSES.—Otra de las gentilidades o pueblos citados en la lápida de la *turma Salluitana*, y sin localización determinada, a no ser en algún lugar de la cuenca del Ebro.

LABITOLOSANI.—Una lápida que se situó en el monte Calvario de Puebla de Castro, población sobre el Esera, cercana a Graus (provincia de Huesca), nos habla del agradecimiento de los *cives Labitolosani* a un tribuno de la Legión IV. Según Galiay, dicha lápida procede de un monte en las cercanías de El Grado. En el siglo IX, un escritor árabe, Razis, hace referencia de la *Labitolosa* hispano-visigótica. Creemos, por la citada lápida, en la existencia de una gentilidad labitolosana, situada al norte de la barbotana y que limitaría probablemente con los orritanos y con los boletanos. Abarcaría la comarca labitolosana el valle del Esera, hasta su confluencia con el Cinca, y por el norte, acaso, hasta los límites de orritanos, boletanos y jacetanos en general.

LARTOLAITAI.—Strabon cita este pueblo en NO. de la península, al lado de los Ilergetai o Ilergetes. Creemos que se referirá a unos Ilergeto-layetanos, acaso antecedente de castellanos o suesetanos.

LAGNETANI.—Zobel de Zangroniz y otros autores que han abordado el ameno e intrincado tema de la numismática indígena, citan una ceca ibérica de los *Lagnetani* que sitúan en el bajo Ebro, más o menos cercana a los ossicerdenses. Ignoramos otros datos relacionados con un pueblo de tal denominación.

ORRITANI.—El profesor Antonio Beltrán cita la poco conocida ceca ibérica de ORI como de los orritanos, pueblo que sitúa en Orrit, lugar de la parte catalana del Ribagorzana, cercano a Arén. En efecto, en la zona de Arén y Sopeira se han hallado restos romanos, y al parecer existen ruinas de población antigua en la zona cercana de Tamurcia y Sopeira, según referencias. Además, dicho lugar de Orrit parece ser el centro de una zona de cuevas con estratos del Bronce y acaso avance hasta la edad del Hierro. Tales son las cuevas de Sopeira, Escales, Toralla, Serradell y otras en la zona del Ribagorzana cercana. Acaso el pueblo orritano sea el continuador en época histórica de la cultura de las cuevas de Ribagorza y Pallars, digna de más atento estudio. Ignoramos si el profesor Beltrán, para la identificación de la ceca orritana y la atribución mencionada, ha tenido en cuenta algún dato más que la coincidencia filológica y a grandes rasgos del lugar.

OSSICERDENSES.—C. Plinius nos cita a los ossicerdenses, como pueblo *foederatus* de los del *Conventus Caesaraugustanus*. Muchos autores aragoneses sitúan el *municipium Ossicerdense* en la actual Osera, cercana a Zaragoza, si bien Galiay pone muy en duda tal atribución, con mucho acierto a mi entender. Por tanto, es dudosa la ubicación de tal gentilidad, que, según varios autores, podríamos situarla en la zona cercana al Ebro, acaso por Caspe, o más adelante.

SUBURITANI.—C. Plinius cita a *Subur* como lugar de los ilergetes, sobre la costa mediterránea. Una lápida catalana cita el gentilicio *Suburritani*. Se conviene en identificar a *Subur* con la actual ubicación de Sitges, playa cercana a Barcelona. *Subur* formaría la punta de una cuña ilergete entre layetanos y cosetanos, que debió existir en algún momento histórico. Esta cuña ilergete hasta el mar, conocida a través de Plinius, estaba habitada por la gentilidad suburitana. Bosch Gimpera relaciona tal término con *Suber*, nombre etrusco para reforzar la teoría de la influencia etrusca en el litoral catalán expuesta por el profesor Adolfo Schulten.

SUCONSENSES.—Ptolemaios cita entre las ciudades ilergetes a *Sucunsa*. La lápida de la *turma Salluitana* nos habla de los *Suconsenses* como uno de los pueblos del norte del Ebro, que tenían jinetes en el sitio de Ascoli. Desde luego, no cabe dudar de la existencia de una gentilidad ilergete con tal denominación, pero cuya situación no ha sido determinada.

SUESSETANI.—Gentilidad relacionada con ilergetes y cosetanos, citada por Tito Livio y cuya exacta situación no ha sido determinada. En las guerras de Catón, los suessetanos eran aliados de los romanos, luchando contra los lacetanos, cuyos gritos de guerra les causaban pavor. Probablemente los suessetanos estarían situados en la zona de contacto de ilergetes, lacetanos y cosetanos, no lejos de la ubicación de los castellanos, debiendo de ser una comunidad gentilicia relacionada con ilergetes o lacetanos, pero con cierta autonomía y personalidad propia, dentro de su exigüidad.

SURDAONES.—C. Plinius nos cita la gentilidad de los ilergetes surdaones, con municipalidad latina. Creemos que la gentilidad surdaona estaba ubicada en la zona del Segre y Noguera, al norte de Lérida, inmediatamente al norte de la gentilidad ilerdense propiamente dicha.

Bosch Gimpera, en su obra *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*, cree a los surdaones en el mismo caso que los octogenses, formando un islote céltico en medio de gentilidades ilergetes. Relaciona tal término con el de los *Sordones*, pueblo celta de las Galias. Ignoramos con qué fundamento ubica el pueblo de los surdaones en el valle de Ager, comarca en la que algunos autores han situado el pueblo de los agerenses que en el siglo vi se rebeló contra Leovigildo.

VEŞCITANI.—C. Plinius cita a los *Vescitani* como gentilidad a la que pertenece la ciudad de Osca, con derecho latino. Creemos que tal gentilidad es la misma citada bajo el término BOLSCAN en las monedas oscenses de leyenda indígena. Formaría una gentilidad limitánea de los fibullarienses, que formaría parte del pueblo ilergete y que nos aparece en la historia con las variadas denominaciones de *Oscenses*, *Vescitani* y *Bolscani*.

BARGUSIOS.—Polibios cita el pueblo de los *Bargousios* entre los que al lado de los *Lergetai* se opusieron a Aníbal en el paso de los Pirineos. Ptolemaios cita a *Bargusia* como una ciudad de los ilergetes. Algunos han identificado Bargusia con el Balaguer actual. Otros con Berga. Muchos creen que son sinónimos los términos *Bargousios* y *Bergistani*, refiriéndose a una misma gentilidad ilergete.

BERGISTANI.—Tito Livio cita esta gentilidad cuya cabecera al parecer estaba en *Castrum Bergidum*, en los confines de los ausetanos y que acaso corresponda a la Berga actual. Desde luego, si no era una comunidad ilergete propiamente, al menos eran asociados o federados con

los ilergetes. La gentilidad bergistana acaso constituía una cuña ilergete entre ceretanos, lacetanos y ausetanos. Quizá son los mismos bergenses citados en la lápida de la *turma Salluitana* por el término de *Bergienses* o de *Bergidum*.

VOLCIANOS.—Pueblo citado por Tito Livio entre los del norte del Ebro y al parecer asociado a los ilergetes al igual que los bergistanos. También podría ser una forma de denominar a los *Bolscani* o *Vescitani* de Osca.

ARSEDURGENSES.—Beltrán en su *Numismática* nos habla de la ceca ibérica número 5 que corresponde a ARSEDURGI. Siguiendo la teoría de don José Sol, puede identificarse la ceca de ARSEDURGI con la *Orgia* que cita Ptolomeo, que según parece es la forma clásica de *Urgellum*, denominación del Bajo Imperio, que ha dado la actual Urgel, en Seo de Urgel. Por tanto, el término ARSEDURGEN primitivo pasa a ser en la romanización *Orgia* y después con la cristianización *Urgellum*, base del término actual.

BERSA-CURUCU-ADIN.—Esta interpretación se da por Beltrán a la inscripción ibérica que aparece en las monedas de la ceca 34 de Beltrán. Parece corresponder a una ceca limitánea de ilergetes, acaso en la actual Besora o San Quírico de Besora, por parecido fonético. En realidad, no se tiene idea sobre tal localización que seguramente dará lugar a muchas disquisiciones.

EUSTIBAICULA.—Corresponde tal denominación a la interpretada de la ceca 47 de Beltrán, que la sitúa en Estiula en Cataluña. Creo que tal inscripción es un compuesto de EUSTI-BAICULA. Hay que tener en cuenta que *Baecula* es una ciudad citada por Ptolomeo entre los ausetanos. Gómez Moreno relaciona este término con los begenses, pueblo o gentilidad conocida a través de la lápida de la *turma Salluitana*. Si así fuera, tenemos las tres denominaciones de un término, primero *Baicula*, después *Begelenses* y finalmente en Ptolomeo *Baecula*.

LAGINE.—Denominación de la ceca 56 de Beltrán, que la sitúa en el Bajo Aragón. Creemos que corresponde a los *Lagnetani*.

OTOBESSEN.—Denominación de la ceca 69 de Beltrán, que la identifica con los octogesenses ya citados en el Ebro, entre Flix y Mequinzenza. Esta ceca acaso podría identificarse con *Etovissa* entre ilercaones y edetanos, aun cuando hay opiniones dispares sobre tal particular. Nos inclinamos por su atribución a Octogesa.

SEDEISSCEN.—La ceca 81 de Beltrán tiene tal interpretación. La sitúa Beltán acaso en Sástago. Parece tener una coincidencia con el término *Sedetanoi* que citan autores griegos al hablar de los edetanos.

SESARS.—Ceca número 82 de las de Beltrán, que la sitúa con probabilidad en Sesa, provincia de Huesca.

LIBENSES.—Gómez Moreno hace notar que este término citado en la lápida de la *turma Salluitana* puede corresponder a una gentilidad situada en el Convento Cesaraugustano, donde Plinio ubica a los libenses, que han sido confundidos con los de la Livia Ceretana y con la Libia de los vascones.

ENNEGENSES.—Pueblo de los citados en la lápida de Ascoli sobre la *turma Salluitana*. Creemos que sería una gentilidad situada sobre la margen izquierda del Ebro, seguramente entre ilergetes y vascones. Gómez Moreno hace notar que en nombres personales existe esta raíz, así en el ilerdense ENNASAGIN, en ENNEBOX, en ENNEBIGENSIS, etc., que acaso han dado lugar a la actual forma de Iñigo.

ILTIRDASALIRCEN.—Inscripción que aparece en monedas ilergetes de Ilerda. Asimismo aparecen las leyendas ILTIRDASALIR, ILTIRACER, ILTIRDASALIRBAN. Gómez Moreno opina que tales denominaciones nada tienen que referir a nombres geográficos, siendo sufijos probablemente sobre la especie de moneda.

GULSCESALIR.—Ceca ilergete que Gómez Moreno identifica como forma de BOLSCAN, atribuible a Huesca. Creemos que es aventurada tal semejanza y que puede tratarse de una ceca independiente.

OSCENSES.—Las monedas indígenas atribuidas a *Oscá* llevan en grafía ibérica la inscripción BOLSCAN y en otros casos OLSCAN. Siguiendo el criterio de reunir las gentilidades del pueblo ilergete según las cecas, atribuimos a los oscenses el carácter de gentilidad ilergete, aun cuando no figure en la lápida de la *turma Salluitana*, por motivos que ignoramos. Creemos que en muchos casos las leyendas de las monedas indígenas se refieren al grupo gentilicio, más que a la ciudad, y tal es el supuesto que creemos concurre en *Oscá*. Los oscenses y fibullarienses son las dos gentilidades ilergetes que prestaron acatamiento a César en el curso de la lucha en Ilerda.

Miguel Dolç establece la evolución fonética desde la forma original BOLSCAN a OLSCAN y a OSCA, que juzgamos suficientemente probada y fundamentada.

Por tanto, emparentamos la forma primitiva BOLSCAN, en su raíz *bol*, con idénticas raíces que se nos dan en los términos de los ilergetes: *Boletania*, *Volciani* y los actuales Bolea y Bolas. Acaso se relacionan con los términos indígenas hallados entre ilergetes *Beles*, *Beleisbalsar*, *Belia Ebellinum*, *Belennos* y otros de igual radical. No obstante, no existen pruebas suficientes que permitan unificar las raíces *bel* y *bol*.

En los escritores latinos aparece generalmente la forma *Osca*, pero en Strabon y en Veleius nos aparece con la forma *Ileosca* y hasta en algún texto primitivo como *Aetosca*, según hace notar Pleyán de Porta, siguiendo al P. Mariana. Ignoramos este prefijo que se antepone a la forma *Osca* en su significado y origen. Estos prefijos han dado lugar a numerosas confusiones y atribuciones varias y dudosas, a que ya aludimos en este trabajo.

La riqueza de la gentilidad es fundamentada en el *argentum Oscense* cuyo metal procedió acaso de más allá de las fronteras naturales de la gentilidad. Sertorio, por causas que ignoramos, estableció su cabecera en esta gentilidad que formó sus *devoti*, dió poder al núcleo de sus *soldurii* oscenses y con la base de los ilergetes de *Osca* emprendió su obra militar por casi toda la península. El fenómeno de *Osca* en la guerra sertoriana es, en pequeño, el fenómeno de Roma en Italia. Una ciudad que con su gentilidad atrae bajo su influencia y poder a territorios circundantes, que crecen desmesuradamente y llegan a crear una nación. Únicamente que el poder de *Osca* iba unido a la figura de Sertorio y se debió hundir con dicha figura.

La arqueología ilergete en la zona de la gentilidad oscense es lamentablemente pobre y pocas pruebas nos quedan de cosas indígenas. A través de la lápida conocida de Toledo, tenemos noticia del culto que en *Osca* se daba a Endovélico, divinidad indígena, culto probablemente emparentado con el de Hércules de Ilerda, cuya existencia es fácil conjeturar por indicios arqueológicos.

Augusto da ya a *Osca* el calificativo de *Vrbs Victrix*, título de honor cuyo fundamento ignoramos. Acaso es un recuerdo que Octavio quiso hacer a Sertorio, honrando a su ciudad con el honroso calificativo de *V. V.* que se aplicó a su *Municipium*, cuyas monedas posteriores conocemos. La gentilidad ilergete de *Bolscan* se transforma en *municipium* de derecho latino, después adquiere el *ius civitatis*, más tarde se amplía su autonomía; paralela a su organización administrativa, la Iglesia establece su diócesis, que después sirve de base a un señorío

árabe subsidiario de Zaragoza pero con cierta autonomía, con labradores-guerreros de frontera, y por natural evolución se transforma la ciudad en cabecera de la actual provincia.

Las ciudades.

A través de los textos de Ptolemaios, de Tito Livio, de Veleyo Patérculo, de Plinio y por el Itinerario Antonino, principalmente, tenemos noticia de varias ciudades de ilergetes y pueblos afines, que enumeramos y detallamos en sus principales detalles y características. Asimismo a través de alguna lápida romana, encontrada en estos últimos tiempos, conocemos la existencia de algunas ciudades, de manera más o menos directa, o conocemos otras fuentes ampliatorias de datos conseguidos a través de textos clásicos.

Agrupamos entre las que a continuación citamos y describimos, muchas ciudades no propiamente de ilergetes, sino pertenecientes a pueblos afines, limitáneos y probablemente federados de los propiamente ilergetes, siempre guiándonos por un criterio de localización y situación geográfica.

AESO.— Ciudad citada por Ptolemaios entre las de los lacetanos. El gentilicio *Aesonense* aparece en alguna de las lápidas romanas del siglo II aparecidas en Isona, cerca de Tremp. El texto llamado *Itación*, que describe la división episcopal de España en el siglo VI según una nueva regulación del rey Wamba, cita una *Nasona*, como límite Norte de la diócesis Ilerdense. Por tanto, la forma primitiva *Aeso* parece transformada después en *Aesona* y *Nasona*, con la partícula *N* a manera de artículo indígena. Fonéticamente así como arqueológicamente, parece resultar clara la identidad entre la antigua *Aeso* y la actual Isona.

De Isona y sus alrededores se conocen cerca de treinta lápidas romanas, algunas de ellas muy interesantes, siendo posiblemente tal población el mayor y mejor núcleo epigráfico romano de las provincias de Huesca y Lérida. Asimismo se tienen noticias no muy claras de que en dicha localidad han aparecido otros restos romanos e ibéricos. Aun cuando Ptolemaios describe esta localidad entre lacetanos, creemos que por su situación geográfica estaría situada muy cerca de los confines ilergetes y sentiría la influencia de dicho pueblo.

AETOSCA.— Algunos escritores de finales del siglo pasado han hablado de esta ciudad, al parecer citada con tal grafía en textos de

Veleyo Patérculo y en los apócrifos de Stéfano Bizantino. Al parecer, es una variación o error de copistas de *Ileosca* o simplemente *Oscá*. Esta atribución e interpretación parece venir ya de historiadores de la Edad Media, que habían localizado, ignorando con qué fundamentos, dicha población en Aytona, cerca de Lérida. El padre Mariana recoge esta atribución.

Son muy abundantes las estaciones ibéricas y romanas en los alrededores de Aytona. Hasta el año pasado no se había apreciado ningún resto romano en el casco urbano de dicha población, pero a últimos de 1950 apareció un bronce de Adriano entre los restos de descombros hallados en un campo de la partida «dels Aixandons», a un kilómetro de la población. Al parecer, tales descombros procedían de una era situada junto a la pared de la iglesia parroquial, dando a la pared Sur de dicho templo.

AKRA LEUKE.—Galiay recoge diversas atribuciones sobre la identificación de la *Akra-Leuke* de Diodoros Sikoulos que parece corresponder a la de *Castrum Album* de Tito Livio. Unos la identifican con Barbastro y otros con Montalbán, por cierto con muy pocos fundamentos, según nuestra opinión, ya que consideramos a tal ciudad situada en la costa, cerca del cabo de la Nao.

ATANAGRUM.—Tito Livio nos habla de una *Atanagrum*, a la que atribuye la capitalidad de los ilergetes. Realmente no se tiene ningún dato seguro para la identificación de esta ciudad y son varias las hipótesis dadas sobre su situación.

Varios autores del siglo pasado nos hablan de una *Athanagia*, ciudad de los ilergetes, que algunos localizan en la actual Sanahuja, cerca de Solsona, en confines lacetanos.

Ultimamente se ha querido identificar, ignoramos con qué fundamento, esta ciudad con la acrópolis ibérica de Castellazos, cerca de Tamarite de Litera. Pero después de un examen prospectivo de la superficie de dicha estación, opinamos que arqueológicamente es muy difícil creer que el perímetro comprobado como ibérico de Castellazos pueda corresponder a un poblado como *Atanagrum*, que según Tito Livio era el *caput Ilergetium*. Desde luego, en Castellazos hay restos de amurallamientos e importantes obras rupestres, al parecer ibéricos, con cerámica de tal cronología, pero en las terrazas bajas de los alrededores la abundante cerámica que aflora es toda de factura medieval. Ignoramos la clase de cerámica que pueda aparecer en los estratos inferiores de la zona de dispersión de la cerámica medieval, pero por el momento

no vemos en forma alguna que dicho poblado tenga una importancia mayor al Cabezo de Alcalá de Azaila y sí una comparable a cualquiera de los del bajo Segre o de los varios de la zona de Balaguer y Urgel. Únicamente destaca Castellazos por una extraña pirámide cavada en roca, con una obra de pasos y galerías excavadas en la roca, debajo de dicha pirámide, de indudable fin religioso y que parece corresponder a un extraño santuario de un culto misterioso y primitivo.

Otra teoría identifica la acrópolis de Castellazos con la *Iliturgi* a que hace referencia Tito Livio, ciudad que Schulten sitúa en la costa de la provincia de Castellón.

BAKASSIS.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los lacetanos. Algunos autores la han situado en la zona de Solsona y Cardona, cerca del país ilergete, si bien dentro de los confines lacetanos. Se ignora su exacta situación.

BARBOTUM.—San Eulogio habla, al parecer, de Barbastro como centro de la comarca barbotana. Una de las lápidas de monte Cillas en Coscojuela de Fantova, población cercana a Barbastro, habla también del gentilicio barbotano.

Creemos que, de acuerdo con su actual denominación y el gentilicio del pueblo que se conoce, Barbastro en la antigüedad se llamaría *Barbotum* o *Barbostum* y sería una población importante en el centro de aquella comarca, por la que acaso pasaría la vía secundaria romana desviada cerca de *Caum*, la mansión de las cercanías de Berbegal, desde la vía principal. El río que pasa por Barbastro, el actual Vero, conserva un nombre puro romano, probablemente el que tendría dos siglos antes. Por varios autores se ha identificado a Barbastro indistintamente con *Bergidum*, *Bakassis* y con *Akra Leuke*, atribución ninguna de ellas con el menor fundamento. La atribución que se ha hecho a *Bargusia* podría ya tener alguna posibilidad de certeza, pero ningún motivo firme existe para creer en su efectividad.

BOLETANIA.—Según Ricardo del Arco, un documento medieval fechado en 914 cita a Boltaña, bajo la denominación de *Boletania*. En las lápidas de monte Cillas aparece el gentilicio *Boletani*. Por otra parte, existen referencias varias de que en Boltaña han aparecido esporádicamente restos de monedas y cerámica romanas.

Es por tanto fácil, con tales fundamentos y el de la derivación filológica, identificar la antigua Boletania con la actual Boltaña. Galiay omite tal atribución, ignoramos por qué motivos.

BURTINA.—Es una mansión citada en el Itinerario Antonino sobre la vía romana de Osca a Caesaraugusta. Por su situación miliaria puede situarse, como lo ha hecho Ceán Bermúdez, en Almudébar o en sus cercanías, donde al decir de Galiay se aprecian restos de la vía.

CALAGURRIS FIBULLARIA.—Son varias las fuentes que tenemos sobre la existencia de esta ciudad. C. Plinius habla de los *Calagurritani Fibullarienses* diferenciándolos de las *Calagurritani Nasici*. Caesar en su descripción de la batalla de Ilerda, habla asimismo de los *Calagurritani* confinantes con los oscenses; una lápida hallada en la estación de Lérida y perteneciente a una necrópolis paleocristiana del siglo iv nos cita el gentilicio fibullariense. A principios del siglo iv, nos hallamos entre los asistentes a un Concilio en Iliberris a Jenaro, Obispo de *Fibullaria*.

Parece que por los siglos iii, iv y acaso v, *Fibullaria* era cabecera episcopal y su obispo asiste a un concilio en el que no figura ningún obispo oscense, lo que parece dar a suponer que la sede episcopal se trasladó de Osca a *Fibullaria*, acaso debido a que Osca quedó destruida en la incursión de los francos en 258 o en otra sucesiva, ya de bárbaros o de bagaudos. Por otra parte, no aparece en la lista de cabeceras episcopales de la época de Wamba en el siglo vi.

Se conviene unánimemente en situar el actual Loarre como sucesor de Calagurris, ciudad que se asentaba en las cercanías del actual castillo de Loarre, que acaso tenga sus cimientos en una antigua acrópolis fibullariense. Desde luego, hay que considerar a *Fibullaria* como una ciudad ilergete, formando una cuña en territorio jacetano, aun cuando no se desprenda tal teoría de la interpretación del texto de Plinius.

CASTRUM VIGETUM.—Galiay recoge las teorías de diversos autores que identifican el actual Alquézar con *Castrum Vigetum*, población que creemos está entre los ausetanos y corresponde a la antigua *Ausa*, que a finales del Imperio se llamó *Castrum Vigetum*.

Desde luego, tiene ruinas de un antiquísimo castillo la villa de Alquézar, seguramente edificado sobre lienzos ibéricos o romanos. El nombre actual es árabe, proveniente de *al-qasr* 'el castillo'.

CAUM.—Mansión citada en el Itinerario de Antonino, sobre la vía de Osca a Ilerda, a 29 millas de Osca.

Ricardo del Arco, previo estudio del terreno, la sitúa en el monte de la Muela, cerca de Berbegal. Galiay dice que unos la situaban en el mismo Berbegal y otros cerca de este pueblo, hacia Ilche. Las distancias

concuerdan con la atribución de Del Arco. Además, en su término y en el de Ilche se hallan muchos restos de la vía romana y, entre otras cosas, el cruce con la vía secundaria que se encaminaba hacia *Barbotum* (Barbastro) y de allí un ramal a *Labitolosa* (El Grado) y otro a *Boletania* (Boltaña).

CELSA.—Ptolemaios la cita como ciudad de los ilergetes. Strabon habla de *Kelsa* como ciudad romana que tenía un puesto sobre el Ebro. Plinius se refiere asimismo a los «celsenses». Existen muchas monedas municipales romanas de la *Colonia Julia Victrix Celsa*, con una gama de nombres de magistrados, seguramente de principios del Imperio, en el siglo I de nuestra era. Se conocen asimismo monedas con inscripción indígena, atribuidas a la ceca de Celsa.

Galiay recoge magistralmente todos los datos antiguos y modernos sobre los restos arqueológicos que se conocen de la antigua *Celsa*, que se sitúa entre Gelsa y Velilla de Ebro, más concretamente en este último lugar, con el puente a que se refiere Strabon algo más alejado. Conserva restos, en una gran planicie, de una ciudad romana de cierta importancia con ricos edificios con mosaicos y pinturas y edificaciones y monumentos públicos. Seguramente se trataba de una colonia de derecho latino, según Plinio y las monedas.

EBELLINUM.—Mansión citada en el Itinerario y perteneciente al camino que desde Caesaraugusta conducía a *Illuro* en Francia. Los autores antiguos la situaban en Ayerbe, opinión muy tenida en cuenta hasta este siglo. Saavedra la situó en Linás de Marcuello. Blázquez, que siguió la vía a pie y estudió las distancias miliarias, la sitúa más o menos en Anzánigo, opinión que creemos la más fundada.

ERGIA.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los ilergetes. Se confunde con *Orgia*, también citada por Ptolemaios entre los ilergetes. Los autores del siglo pasado la identifican con Orgañá; otros, con la variante *Urcesa* o *Urgellum*, la identifican con Seo de Urgel.

Desde luego, aparece documentación de la diócesis urgellense en el siglo IV. El P. Coy considera a Castellciutat como la antigua cabecera episcopal urgellense, que identifica con *Ergia* o con *Orgia*, sin salir de esta confusión.

GALLICA FLAVIA.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los ilergetes. Desde hace muchos siglos, diversos autores convienen en identificarla con la actual Fraga, acaso por la similitud fonética.

No creemos exista ningún otro fundamento en que apoyar tal teoría, y por lo demás no tenemos motivo para desmentirla por imposible.

En las cercanías de Fraga y a lo largo del río, tenemos indicios de varios establecimientos romanos, que bordean el Cinca. El principal de ellos es la *Villa Fortunatus* con vida en el siglo vi probablemente, desde el siglo ii o iii. Asimismo en el Pilar de Santa Quiteria ha aparecido una importante inscripción ibérica, que interpretada parece decir: *Alorildui Belasbaiser*.

Creemos, no obstante, que la ciudad de Fraga probablemente tiene origen romano, si bien cuesta creer que bajo la actual Fraga existían los restos de una ciudad importante como debía ser *Gallica Flavia*.

GALLICUM.—Mansión citada en el Itinerario sobre la vía de Caesar Augusta a Illuro en las Galias. Hay que situarla por las distancias miliarias en los alrededores de Zuera, como convienen la mayoría de los autores que han estudiado este camino sobre el terreno.

ICTOSA.—La *Itación* antes citada nos habla de una cabecera episcopal llamada *Ictosa*, situada limitánea a la de Ilerda. Existen dudas sobre la autenticidad de este documento, que acaso sea una falsificación medieval. Otro documento medieval sitúa Ictosa en la actual Tolva, cerca de Benabarre, al hablar del antecedente de la diócesis de Roda de Isábena. Giménez Soler situaba a Ictosa en Caspe. Otros autores han identificado Ictosa con Octogesa, una con nombre de época visigótica y otra con la denominación cesariana. Hemos tratado bastante extensamente el tema de Ictosa y, en realidad, hemos adquirido bastante escepticismo sobre este tema, inclinándonos a creer sea una creación para justificar una prueba y antecedente glorioso al origen de la diócesis rotense, que después se trasladó a Lérida. De esta forma los preladados ildenses eran herederos de las sillas romanas de Ilerda y de Ictosa, todo a través de la diócesis medieval de Roda de Isábena.

IESSO.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los lacetanos. Corresponde con toda probabilidad a la actual Guisona, donde se han hallado importantes restos de lápidas, construcciones y cerámica romana por el investigador local doctor Camps Cava. Aun cuando está situada entre los lacetanos, cerca de *Setelsis*, creemos que conservaría una fuerte influencia ilergete, en cuyo territorio acaso alguna vez se englobó.

ILERDA.—Ciudad ilergete según varios autores clásicos, cabecera de la gentilidad ildense y en alguna época probablemente la cabecera

política del pueblo ilergete, cuyo centro geográfico y étnico parece se hallaba en esta ciudad y sus alrededores. Corresponde a la actual situación de la ciudad de Lérida, en la margen derecha del río Segre. Varias lápidas citan el gentilicio *Ilerdensis*, entre otras la de la *turma Salluitana*. Entre otros autores, hablan de Ilerda Ptolemaios, Strabon, Rufius Festus Avienus, Julio César, Horacio, Lucano, Frontino, Floro, Suetonio, Apiano, Tito Livio, Salustio, Dion Casio, Lucio Dextro, Plinio, Velejo Patérculo, Stéfano Bizantino, Paulo Orosio, Idacio, Plutarco, Diodoro y otros.

Existen monedas indígenas de la ceca ilerdense. Existen asimismo monedas romanas del *Municipium Ilerdae*. En varios concilios hispánicos de los primeros siglos aparecen representantes del episcopado ilerdense.

ILITURGIS.—Ciudad citada por Tito Livio, acaso en territorio de ilercaones y que Schulten sitúa entre Intíbili (Benicarló) y Sagunto, con bastante buen criterio según nuestro entender.

Existe asimismo la teoría que identifica a Iliturgis con la actual acrópolis ibérica de Castellanos, cerca de Tamarite de Litera, basándose tal atribución en una interpretación del texto de Tito Livio.

IOVIS LOCUS.—Galiay dice que en la antigüedad tenía esta denominación el pueblo de Chibluco, en la provincia de Huesca. Ignoramos otros detalles relacionados con tal atribución.

LABITOLOSA.—A través de un ara sepulcral romana que estaba en la cima del monte Calvario de Puebla de Castro, cerca de Graus, se conoce la existencia de la ciudad labitolosana, cuyos habitantes la dedicaron al tribuno de la Legión IV Flavia, Marco Clodio Flacco; y también a través de algún escritor árabe, como Raziz, que en el siglo IX hace referencia a la *Labitolosa* hispano-visigótica.

En principio se creyó que Labitolosa estaría situada en el monte Calvario de Puebla de Castro. Al parecer existían dos o tres lápidas romanas en dicho paraje. Examinamos el terreno que aparece predominantemente cubierto de cerámica medieval. Esporádicamente se observa algún fragmento de *terra sigillata* clara, pero en muy poca cantidad.

Galiay dice que la ciudad de Labitolosa se halla situada en el cerro del castillo de Muniones, cerca de El Grado. Desde luego, no creemos que las ruinas romanas de monte Calvario en Puebla de Castro sean las de Labitolosa, ciudad romana que desde el siglo I vivió hasta la invasión árabe probablemente.

MENDICULEIA.—Mansión citada por el Itinerario Antonino, sobre la vía de Osca a Ilerda, a 22 millas de esta ciudad. Las investigaciones del P. Planas, de acuerdo con las medidas del Itinerario, la han situado en el monte de las Pueblas, donde se hallan restos de población romana que se fechan entre los siglos I a III. Es una altura situada entre Esplús y Binéfar, no lejos de Algayón.

Ceán y otros autores la situaban en Tamarite, ciudad que según Galiay no tiene más que restos medievales. No obstante, en Castellazos y toda la cadena de montañas que rodean a Tamarite son abundantes los restos de antigüedad, por lo que Tamarite es la continuadora medieval de las poblaciones fortificadas de la antigüedad, que se asientan en los cerros, inmediatamente encima de la población.

OCTOGESA.—Ciudad citada por C. Julio César, a orillas del Ebro, como base de las legiones pompeyanas situadas en Lérida, en el año 49 antes de nuestra era.

Desde muy antiguo ha sido situada en Mequinenza, opinión defendida durante todo el siglo pasado por varios autores. Heiss atribuye una ceca ibérica a Octogesa.

El profesor Adolfo Schulten sitúa a Octogesa en las cercanías de Ribarroja; por lo que, de acuerdo con tal teoría, exploramos la zona de Ribarroja, encontrando en las cercanías del cementerio de dicha población un gran campo de ruinas medievales, con cerámica árabe y medieval y unos esporádicos fragmentos de cerámica campaniana y uno de *terra sigillata*, por lo que es fácil que en niveles inferiores se hallara situada la antigua Octogesa. No obstante los resultados de estas prospecciones, tenemos fundadas dudas de que Octogesa se encuentre bajo el citado campo de ruinas, de forma que creemos es posible esté situada hacia Fayón.

ORGIA.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los ilergetes. Nos remitimos a lo dicho al hablar de *Ergia*, ciudad con la que es frecuentemente confundida.

Una teoría identifica a la *Orgia* ilergete con la *Urgellum* paleocristiana y cabecera episcopal, situada en la actual población de Castellciutat, a la que Sol considera asimismo la ceca ibérica de *Arsedurgi*, primero de andosinos y por retroceso de éstos de ilergetes, no lejos de los cerretanos. Desde luego, existe correspondencia filológica entre los términos *Orgia*, *Urgellum* y *Arse-d-urgi* y está probada documentalmente la existencia de la sede urgellense en el siglo V de nuestra era.

OSCA.—Ciudad citada por Ptolemaios como de ilergetes. Es muy conocida a través de numerosos textos clásicos, sobre todo por la historia de las guerras de Sertorio, quien estableció allí sede y capitalidad. Unánimemente se identifica con la actual Huesca.

A través del Itinerario Antonino, lápidas romanas y textos sagrados es conocida su existencia, desde la época ilergete. En las monedas indígenas de Huesca aparece la inscripción BOLSCAN. Las monedas oscenses son muy conocidas en los textos clásicos que las designan bajo la forma *argentum Oscense*.

PERTUSA.—Mansión citada en el Itinerario Antonino, en la vía de Osca a Ilerda y a 19 millas de Osca. Su situación miliaria corresponde aproximadamente a la actual población de Pertusa, población en la que, al decir de varios autores, se observan restos de sillares romanos y un puente con cimientos romanos en las cercanías. Galiay pone algunas acertadas objeciones al origen romano del puente citado.

Es un caso raro en nuestro país el que se conserve tan indemne desde época romana el nombre de una población, sin sufrir ni la más pequeña transformación.

SALTUS LICINIAE.—Varios autores del siglo pasado hablan de *Saltus Liciniae* como ciudad de ilergetes. Ignoramos la fuente de conocimiento de tal denominación y atribución. Pleyán de Porta identifica tal ciudad por razones fonéticas con Santa Liña, cerca de Balaguer.

Por idéntico motivo fonético, mejor podría identificarse con Santa Lecina, a orillas del Cinca, en el partido de Sariñena. En el llamado Tozal del Moro, próximo a Santa Lecina, se aprecian los restos de un poblado romano de cierta importancia, al decir de Ricardo del Arco, según los restos de muros, cerámica y mosaicos que aparecen sobre el terreno.

SETELISIS.—Ciudad citada por Ptolemaios entre los lacetanos. Varios autores del siglo pasado, ignorando con qué motivos, han identificado esta ciudad con la actual Solsona, localización que consideramos con muchas probabilidades de certeza.

En efecto, desde 1917, el doctor Serra Vilaró realizó en la población y sus alrededores diversos trabajos de prospección y excavación, dando lugar al conocimiento de una importante serie de estaciones ibéricas y romanas en la zona de Solsona. En el mismo Solsona y sus extramuros se descubrieron restos varios romanos y visigóticos, entre otros, unas termas al parecer del siglo II, lo que indica un importante núcleo de población romana en aquel lugar.

SUBUR.—Plinio cita a Subur como ciudad de ilergetes sobre el mar. Desde luego, es raro este avance de los ilergetes hasta el mar, interponiéndose entre layetanos y cosetanos y sobre ello nos remitimos al hablar de los *Suburitani*. Algún autor ha citado una lápida con el gentilicio *Suburitani*. Moner, al parecer, identificó Subur con Pobla de Segur, seguramente por coincidencia fonética, pero sin otro motivo. Hoy parece predominar la teoría que atribuye a Sitges el papel de continuadora de la Subur ilergete.

SUCONSA.—Ciudad citada por Ptolemaios entre las de los ilergetes. Citada asimismo entre las de la *turma Salluitana*. Varios autores del siglo pasado han hecho varias cábalas poco afortunadas sobre su identificación. Fonéticamente, podría buscarse en Juncosa, población cercana a Borjas Blancas, de la que no conocemos restos de antigüedad.

THEARO.—Ceán Bermúdez, siguiendo al parecer a autores precedentes, identifica a la antigua Thearo con Talarn, población cercana a Tremp, que dice presenta restos de antigüedad.

TOLOUS.—Mansión de la vía de Osca a Ilerda, situada a 32 millas de Ilerda. Pano y Del Arco la sitúan en las faldas del santuario de Nuestra Señora de la Alegría, cercano a Monzón, donde se hallan restos de cerámica y edificaciones romanas.

Otros la sitúan cerca del río Cinca, acaso no lejos de Ariéstolas, nombre que se dice compuesto de *agros Tolousi*, es decir, campos de Tolous. El puente de paso de la vía se sitúa a la altura de Castejón, llamado siempre del Puente, que al parecer todavía existía en la Edad Media en que tendría uso la vía romana. Pero esta teoría supone una fuerte desviación de la vía, que nos hace dudar de su aplicabilidad.

VESCELIA.—Galiay dice que Ceán identifica a la actual Benasque como sucesora de la Vescelia de los ilergetes, al parecer citada por Tito Livio. En realidad no tenemos indicio alguno que ratifique tal atribución, si bien es probable que por el valle de Benasque exista algún resto de población romana, ya que allí se dirigiría la vía que se bifurcaba de la principal en *Caum* y, por *Barbotum*, se dirigía por el valle del Esera a Graus y más arriba.

BIBLIOGRAFIA

- ALMAGRO, M., *La cultura megalítica del Alto Aragón*, «Ampurias», IV, 1942.
- ARCO, R. DEL, *Huesca. Catálogo Monumental de España*.
- ASÍN PALACIOS, M., *Toponimia árabe de España*. Madrid, 1945.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A., *Numismática antigua*, 2.^a ed. Cartagena, 1950.
- BOSCH GIMPERA, P., *La cultura ibérica del bajo Aragón*. Barcelona, 1929.
- BOSCH GIMPERA, P., *Etnografía de la Península Ibérica*. Barcelona, 1932.
- BOSCH GIMPERA, P., *Two celtic waves in Spain*. London, 1942.
- BOSCH GIMPERA, P., *El poblamiento antiguo y la formación de los pueblos de España*. México, 1943.
- BOSCH GIMPERA, P., *Celtas e ilirios*, «Zephyrus», II, 1951.
- CAMPS CAVA, E., *Una comarca arqueológica. Guisona*. Inédito.
- CARO BAROJA, J., *Los pueblos de España*. Barcelona, 1946.
- CEÁN BERMÚDEZ, *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España*. Madrid, 1832.
- CID PRIEGO, C., *Precedentes del románico en la provincia de Huesca*, ARGENSOLA, II, 1951.
- COSTA, J., *Estudios ibéricos*. Madrid, 1891.
- COSTA, J., *La religión de los celtíberos*. Madrid, 1917.
- COSTA, J., *Mitología y literatura celto-hispanas*. Madrid, 1881.
- COSTA, J., *El último día del paganismo y primero de lo mismo*. Madrid, 1916.
- COY, A., *Sort y su comarca*. Barcelona, 1907.
- DOLÇ, M., *Los primitivos nombres de Huesca*, ARGENSOLA, II, 1951.
- FITA, F., *Inscripciones romanas en la diócesis de Barbastro*, «Bol. Acad. Hist.», IV.
- FUSTÉ VILA, J., *El campamento de César en Lérida*, «Esperanza» (Lérida), 1922.
- GALIAY SALARRULLANA, J., *La dominación romana en Aragón*. Zaragoza, 1948.
- GARCÍA BELLIDO, A., *España y los españoles hace dos mil años*. Madrid, 1945.
- GÓMEZ MORENO, M., *Misceláneas*. Madrid, 1950.
- HÜBNER, A., *C. J. L.* (tomos de Hispania y Galia).
- LLANAS, E., *Discurso de recepción en la R. A. de Buenas Letras de Barcelona*. Barcelona, 1891.
- LADANOSA PUJOL, J., *Historia de Lérida*. Lérida, 1948.
- MADOZ, P., *Diccionario*. Madrid, 1845-1950.
- MALUQUER DE MOTES, J., *El collar de oro ilergete de la Valleta de Valeroso*, «Zephyrus», 1950.
- MARIANA, J., *Historia General de España*. Madrid, 1617.
- MONER, J. M. DE, *Historia de Ribagorza*.
- MONER, J. M. DE, y otros, *Aragón histórico y pintoresco*.
- MORAYTA, M., *Historia de España*, T. I, Madrid.

- PERICOT, L., *La España primitiva*. Barcelona, 1950.
- PITA MERCÉ, R., *Los ilergetes*. Lérida, 1948.
- PITA MERCÉ, R., *Sobre la localización de Octogesa en Ribarroja*, «Bol. R. S. Arq. Tarr.», 1949 (Tarragona).
- PITA MERCÉ, R., *Localizaciones arqueológicas en el bajo Segre*, «Ampurias», XI, 1951.
- PLEYÁN DE PORTA, J., *Diccionario de la provincia de Lérida*. Lérida.
- PLEYÁN DE PORTA, J., *Apuntes de historia de Lérida*. Lérida.
- PUIG Y CADAVALCH y otros, *Arquitectura romana a Catalunya*. Barcelona.
- RICE HOLMES, *The roman Republic and the founder of the Empire*. III, 1923.
- ROCAFORT, C., *Geografía general de Catalunya*. Lleida. T. IV, Barcelona.
- ROCA LLETJÓS, S., *Les darreres troballes epigràfiques lleidatanes*. *Vida lleidatana*. Lérida, 1928.
- SCHNEIDER, *Ilerda*. Ein Betrag zur militärische Geschichte. Berlín, 1887.
- SCHULTEN, A., *Huesca y Sertorio*.
- SCHULTEN-PERICOT, *Fontes Hispaniae Antiquae*. Barcelona.
- SERRA RAFOLS, J. DE C., *La Villa Fortunatus de Fruga*, «Ampurias», V, 1943.
- SOLER SANTALÓ, J., *La Vall d'Aran*. Barcelona, 1908.
- STOFFEL, *Historie de Jules César. Guerre Civile*. T. I, París, 1887.
- TARRAGÓ PLEYÁN, J. A., *Materiales de Arqueología de Lérida*, «Ilerda» (Lérida), 1944-45.
- TOVAR, A., *Estudios sobre las primitivas lenguas hispánicas*. Buenos Aires, 1949.
- TOVAR, A., *A propósito del Vasconce «mando» y «beltz» y los nombres de Mandonio e Indibil*. Bilbao, 1949.
- TOVAR, A., *Sobre la complejidad de las invasiones europeas en nuestra Península*, «Zephyrus», 1950.
- ZOBEL DE ZANGRÓNIZ, *Estudio histórico de la moneda antigua española*. Madrid, 1878.

